

LA SALIDA ITINERANTE DE GEOGRAFÍA

Joaquín Márquez Pérez¹
Pablo Fraile Jurado²
Arsenio Villar Lama³
Miguel García Martín⁴
Noela Sánchez Carnero⁵
Natalia Limones Rodríguez⁶
Inmaculada Martínez Alba⁷
Lara Rodríguez Romero⁸

^{1,2,3}Dpto. Geografía Física y AGR. Universidad de Sevilla

⁴Dpto. Geografía Humana. Universidad de Sevilla

⁵Centro de Estudios de Sistemas Marinos (CESIMAR, Argentina)

⁶Banco Mundial

⁷Sociedad para el Desarrollo de las Comunidades Costeras

⁸IES Munigua

jmarper@us.es; pfraile@us.es; arsenio@us.es; mgmartin@us.es; noelasc@gmail.com; nataliar@us.es;
inmamane@hotmail.com; lararodriguezromero@gmail.com

RESUMEN:

La Salida Itinerante de Geografía es un proyecto educativo transversal y extracurricular, consistente en la realización de una salida de campo de varios días de duración. A pie y por un espacio de carácter natural y rural, profesores y alumnos de la titulación de Geografía de la Universidad de Sevilla, previamente organizados en grupos de trabajo, analizan las principales claves territoriales del ámbito recorrido. Hasta la fecha se han realizado nueve ediciones, una en cada curso académico desde 2008. El objetivo de esta comunicación es mostrar las principales aportaciones didácticas de esta actividad, detectar sus fortalezas y debilidades, y exponer perspectivas de mejora en el futuro.

PALABRAS CLAVE:

Salida de campo, transversalidad, trabajo en equipo, senderismo, sierra.

1. INTRODUCCIÓN

La salida de campo constituye un método didáctico fundamental en la enseñanza de la Geografía, así como en sus aplicaciones profesionales. Su importancia estriba en que proporciona a los estudiantes una experiencia práctica del mundo real a través de culturas y territorios (Fuller, Edmondson, France, Higgitt & Ratinen, 2006) o, como señala Barraqué Nicolau (1978), vincula la escuela con la vida, convirtiendo la realidad en un medio de enseñanza.

Como método trasciende las competencias propias más clásicas de las ciencias geográficas, a saber, la observación, la descripción y el análisis, para servir de eje conductor a la interpretación y la lectura hermenéutica de la manifestación sensible del territorio: el paisaje (Delgado Bujalance y Ojeda Rivera, 2007). Pero la presencia *in situ* de docentes y alumnos también favorece la motivación como catalizador del proceso de aprendizaje y enseñanza,

creando un compromiso ético y social por medio de una valoración activa y comprometida de los significados inherentes a todo paisaje (García de la Vega, 2004; Sousa Fernandes, García Monteagudo & Souto González, 2016). En última instancia, desplazar la práctica docente al campo —al *afueras*— convierte a los alumnos en actores en cierta medida partícipes del tablero de juego que es el espacio geográfico (García Martín, 2014), por su parentesco con un ejercicio de investigación participante.

Así, bajo el amplio espectro de la práctica didáctica considerada fuera del aula, se distinguen diversas experiencias que se diferencian unas de otras en su tratamiento instrumental, en la escala espacial y temática de trabajo, en el grado de integración interdisciplinar e incluso en el distinto compromiso pedagógico y social. Es por ello que el abanico terminológico es amplio, distinguiendo (en ocasiones de forma confusa) entre la salida de campo, el itinerario didáctico, la excursión pedagógica, el trabajo de campo, el viaje o la excursión geográfica, etc.; si bien la primera de estas acepciones ha acabado imponiéndose como término y fórmula en los currículos educativos, especialmente en la enseñanza superior.

Estas experiencias, a las que Gómez Mendoza y Sanz Herráiz (2013) se refieren como excursión geográfica universitaria, poseen una base histórica muy sólida: sus precedentes se remontan a los viajes de los naturalistas en el siglo XVIII y XIX, el viaje geográfico de la Escuela Francesa (Vidal de la Blache, De Martonne) y su influencia sobre la Societat Catalana de Geografia (Pau Vila, Lluís Solé), ya en el siglo XX. En aquellas expediciones científicas la perspectiva física, y especialmente la geomorfológica, era claramente preponderante. La difusión del viaje pedagógico al conjunto de la Geografía española está muy relacionada con las Reuniones de Estudios Geográficos. Manuel de Terán, en el marco de la Institución Libre de Enseñanza, y Martínez de Pisón serán dos personajes clave en el impulso del viaje geográfico: el primero, por la búsqueda del equilibrio entre el estudio físico y humano del territorio, y ambos, por la progresiva institucionalización de la actividad y su integración en los itinerarios curriculares universitarios. En nuestro contexto más inmediato, cabe destacar la figura del profesor Rubio Recio.

Ahora bien, aquellas formas de enseñanza fuera del aula que, particularmente, incorporan largas caminatas a pie como hilo conductor de la actividad, pueden llegar a enriquecer significativamente este método didáctico. En estos casos, el itinerario se convierte en un medio de acceso a los paisajes y sus elementos configuradores (ya sea una formación geológica, un aprovechamiento agrícola o bien se trate de observar variaciones en la temperatura del aire...); pero también es un fin en sí mismo, por cuanto que el camino y el caminar constituyen formas propias de conocimiento, y solo caminando —y dejando a menudo de hacerlo, es decir, parándose— se llega a aprehender ciertos fenómenos que explican el complejo orden espacial de los territorios. Precisamente porque la escala de las cosas percibidas cambia con la manera de moverse y la velocidad.

El caminar es hasta tal punto un fin en sí mismo que puede considerarse una práctica estética —como así la entendieron por ejemplo las vanguardias modernistas que practicaban la *flânerie* o los artistas del Land Art (Careri, 2002)— o también una práctica ética, por cuanto que humaniza a las personas, volviendo "*más habitable este mundo ante unos valores que cada vez priorizan más lo que transmite el espíritu automovilístico y tecnológico (inmediatez, velocidad, superficialidad o ligereza)*" (García Farrero, 2014: p. 78).

Independientemente de lo anterior, caminar es de las actividades que mejor aprovechan las ventajas de la práctica docente fuera del aula. Así, la naturaleza transdisciplinar del conocimiento geográfico encuentra en las salidas de campo, a pie, un medio idóneo de

aplicación didáctica de las distintas materias por cuanto que el itinerario *atraviesa y conecta* física pero también conceptualmente los distintos escenarios (ecosistemas, ambientes, paisajes, regiones) por los que se transita; en especial cuando estos itinerarios son de largo recorrido, incluso prolongándose por espacio de varios días. Es en este contexto pedagógico donde la visión holística del conocimiento geográfico adquiere toda su dimensión, pues se pueden percibir, e incluso padecer, los condicionantes físico-naturales y sus manifestaciones humanas resultantes a una escala de mucho detalle.

Actualmente parecen convivir en los viajes geográficos de formación académica dos tendencias complementarias: de una parte, las salidas de campo especializadas, ligadas directamente a materias específicas y, de otro, nuevas propuestas multi y transdisciplinares. En esta línea llama nuestra atención la experiencia de los compañeros geógrafos de la Universidad Pablo de Olavide, tal y como explican en una publicación al respecto (Delgado Bujalance *et. al*, 2013). La incorporación a la dimensión científica de las ya mencionadas dimensiones ética y estética —en definitiva, el paisaje— conforma una de las ideas clave de esta propuesta.

Siendo conscientes de la amplia trayectoria del viaje geográfico y de sus múltiples versiones y escuelas, el objetivo de la presente comunicación es exponer las principales particularidades didácticas de nuestra Salida Itinerante de Geografía, detectar sus fortalezas y debilidades, y exponer perspectivas de mejora en el futuro.

2. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

2.1. Definición y objetivos

La Salida Itinerante de Geografía consiste en la realización de una salida de campo de varios días de duración, a pie y por un espacio de carácter natural y rural, donde profesores y alumnos de la titulación de Geografía, previamente organizados en grupos de trabajo, analizan las principales claves territoriales del ámbito recorrido. Los resultados se comparten mediante las exposiciones temáticas de los distintos grupos.

Hasta la fecha se han realizado nueve ediciones, una por cada curso académico desde 2008 (Tabla 1). En total se han recorrido unos 572 kilómetros en diversos espacios naturales en España, básicamente en Andalucía y especialmente en sus serranías Béticas, y se han llevado a cabo 36 jornadas completas de senderismo. De tres a cinco profesores organizan la actividad cada año y el número total de alumnos participantes (con un máximo de 15 en cada Salida) se eleva a 129, si bien una parte significativa (27) ha estado presentes en varias ediciones.

Año	Localización	Ruta	Itinerario	Km	Profesores	Alumnos/Profesores	Jornadas	Presupuesto €
2008	Alpujarra Granadina	GR-7	Trevez-Lanjarón (Granada)	51	Joaquín Márquez Noela Sánchez Pablo Fraile Juanma Camarillo	13 + 4 = 17	3	3300
2009	Alpujarra Granadina	GR-7	Laroles – Trevez (Granada)	56	Joaquín Márquez Noela Sánchez Pablo Fraile Miguel García Natalia Limones	15 + 5 = 20	4	4200
2010	Sierra de Segura	GR-147	Santiago de la Espada – Segura de la Sierra (Jaén)	70	Joaquín Márquez Noela Sánchez Pablo Fraile Inmaculada Martínez Lara Rodríguez	11 + 5 = 16	4	5100
2011	Serranía de Cuenca	GR-66	Tragacete – Cuenca (Cuenca)	68	Joaquín Márquez Noela Sánchez Pablo Fraile Miguel García Natalia Limones	15 + 5 = 20	5	6100
2012	Sierra de Segura	GR-7	Venta Ticiano – Cotorrios (Jaén)	70	Joaquín Márquez Noela Sánchez Miguel García Inmaculada Martínez	14 + 4 = 18	4	6100
2013	Sierra de Huelva	PR-A- 004, 038 y 039	Aracena – Cortegana (Huelva)	64	Joaquín Márquez Noela Sánchez Pablo Fraile Miguel García Arsenio Villar	15 + 5 = 20	4	5500
2014	Sierra de Grazalema	PR_A_347	Grazalema – Grazalema (Cádiz)	45	Joaquín Márquez Arsenio Villar Natalia Limones	15 + 3 = 18	4	4200
2015	Valle del Genal	PR_A_222, 224, 235, 236, 238, 239, 240,	Parauta – Atajate (Málaga)	66	Joaquín Márquez Noela Sánchez Arsenio Villar	14 + 3 = 17	4	4150
2016	Sierra de las Nieves	GR-247	El Burgo – Tolox (Málaga)	82	Joaquín Márquez Arsenio Villar Juan Manuel Martín	11 + 3 = 14	4	4000

Tabla 1: Cuadro-Resumen de la Salida Itinerante de Geografía 2008-2016

Los Departamentos de Geografía de la Universidad de Sevilla amparan institucionalmente la actividad, sufragando buena parte de sus costes; el resto hasta completar el presupuesto es aportado por todos los participantes. Desde el punto de vista del itinerario curricular del alumno, este evento ha sido reconocido como “Asignatura de Libre Configuración” (2011-2012) y como “Actividad con Reconocimiento Académico” en la titulación de Grado (2014-2016), con 2 ECTS.

El objetivo principal de la Salida es visualizar, consolidar y aprehender los contenidos integrados en los estudios universitarios de Geografía, aprovechando la inmediatez de la realidad estudiada (Figura 1). El hecho de colocar al alumno en una posición en la que pueden confluir muchos aspectos distintos de una misma realidad (académicamente hablando, muchas asignaturas) les refuerza la idea de la Geografía como una disciplina “transversal”. Entre los objetivos específicos de la Salida destacan:

- Facilitar que muchos de los conocimientos que se imparten de forma teórica en la carrera puedan ser, si no aplicados, al menos visualizados y contextualizados. Aspectos relativos a la geomorfología, biogeografía, climatología, hidrología, geografía rural, ordenación del territorio, planeamiento urbanístico o paisaje son intencionadamente observados “in situ” y de forma conjunta.



Figura 1: Exposición frente a Segura de la Sierra (Jaén, 2010)

- Aprender (y enseñar) a desenvolverse en el medio natural utilizando instrumentos básicos del trabajo de campo en geografía, tanto clásicos (cartografía en papel, GPS, brújula), como las recientes aplicaciones que los teléfonos móviles incorporan (cartografía digital offline, realidad aumentada, etc).
- Trabajar en equipo: el mero hecho de que un conjunto de personas conviva durante una serie de días, superando las dificultades propias de la ruta hasta alcanzar el destino fijado, suele suponer una satisfacción personal que revierte en una mayor integración del grupo. A ello habría que añadir que acostumbrarse a trabajar en equipo, al tiempo que intercambiar conocimientos con otros equipos, es uno de los puntos más demandados desde la óptica curricular.

2.2. Fases

2.2.1. Preparativos

Desde principios de curso y hasta la realización de la Salida, que tiene lugar a finales de abril, se llevan a cabo una serie de actividades relacionadas con la organización del evento:

En cuanto a la elección de la zona y el trazado del itinerario (Figura 2), cabe destacar que cada año es elegida una nueva ruta que cumpla la condición de enlazar núcleos de población que no disten entre sí más de la longitud que pueda ser recorrida durante una jornada (15-25 km). Confirmada la disponibilidad de alojamiento (en casas rurales y camping u hostales, preferentemente), la salida previa de un pequeño grupo de profesores y colaboradores permite reconocer la ruta, trazar con precisión el recorrido, y seleccionar los puntos más adecuados para las exposiciones temáticas.

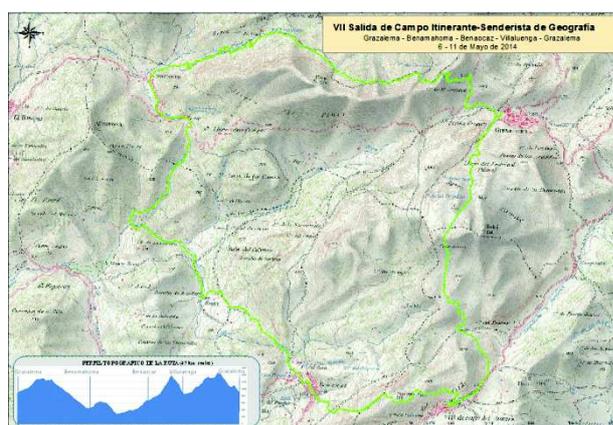


Figura 2: Ruta seguida en la VII Salida Itinerante (Sierra de Grazalema, 2014)

La organización de los grupos de trabajo se lleva a cabo una vez confirmado el ámbito de estudio y convocadas una serie de reuniones informativas previas al periodo de inscripción. No obstante, en el caso de que los interesados superen el número de participantes establecido como máximo, se lleva a cabo una selección basada en el mayor número de créditos obtenidos, menor número de participaciones anteriores, y mejor expediente.

La formación de los grupos de trabajo tiene en cuenta tanto las preferencias de los estudiantes como el perfil docente del profesorado participante y las particularidades de la zona, razón por la que cada año puede diferir su número y tipología (Tabla 2). Posteriormente, durante un periodo no inferior a dos meses, la información que corresponda a cada grupo es recopilada y sintetizada, momento en el que es clave la coordinación del profesor, ya sea estructurando la materia con vistas a su inclusión en un dossier general, o preparando a cada componente para una exposición individual.

Dadas las características de la Salida, en la que las jornadas incluyen largos recorridos a pie por senderos de montaña, portando mochilas de un peso medio, es necesario indicar la conveniencia de encontrarse suficientemente en forma tanto física como psicológicamente, y de contar con una serie de elementos imprescindibles en estas lides antes de empezar la jornada (Figura 3): mochila, calzado adecuado, gorra, bastón, cantimplora...



Figura 3: El grupo antes de iniciar la marcha (2010 y 2016)

2.2.2. La Salida

La Salida Itinerante tiene lugar en el periodo coincidente con la festividad de la Feria de Abril de Sevilla, aprovechando a la ausencia de clases lectivas en nuestra Universidad, y suele tener una duración de cuatro o cinco jornadas.

GRUPOS	DESCRIPCIÓN	HERRAMIENTAS, COMPETENCIAS, ROLES
Geomorfología, geología y suelos	Contextualización espacial y temporal en el marco geológico español (peninsular), estudio de las particularidades geomorfológicas, litológicas y edáficas (formas, rocas y procesos).	- Búsqueda de datos y expresión gráfica (p.e. elaboración/comentario de perfiles geológicos) - Capacidad de abstracción y simplificación, para permitir explicar a los compañeros la complejidad del tema.
Clima y aguas	- Mediante el estudio de sus principales elementos (precipitación y temperatura) y factores. - Caracterización longitudinal y transversal de las principales cuencas hidrográficas del ámbito, estudio del régimen fluvial.	- Búsqueda de datos climáticos y elaboración de grafos específicos (p.e. climogramas) - Extracción de datos hidrológicos, elaboración y diseño de gráficos específicos (perfiles longitudinal y transversal, régimen fluvial...)
Vegetación y fauna	- Contexto biogeográfico, factores y caracterización taxonómica y corológica, y análisis de las principales formaciones vegetales naturales y antrópicas.. - Elaboración de una pequeña guía de plantas y fauna.	- Búsqueda de datos específicos y elaboración/representación de los mismos (mapas, esquemas, transeptos sobre la distribución de las comunidades vegetales). - Rol de protagonismo constante, al ser conocedores de las principales especies que nos encontramos en torno al camino.
Tecnologías de la Información Geográfica (TIG)	- Descripción pormenorizada de la ruta y creación de las grafías esenciales del viaje como, por ejemplo, los mapas y el perfil topográfico de cada jornada. - Colaboración con los restantes grupos de trabajo.	- Manejo de los Sistemas de Información Geográfica, y de datos asociados (MDE, ortofotos). - Como conocimiento instrumental, participación en todos los grupos de trabajo - Rol de liderazgo, al conocer de primera mano las especificidades y los hitos de la ruta.
Desarrollo territorial	Propuesta de un índice sintético de desarrollo territorial de la comarca visitada, mediante la selección y consulta de variables de protección medioambiental, crecimiento económico y progreso social.	- Aproximación a las principales fuentes de información estadística, cálculo de estadísticos e integración de variables. - Familiarización con el trabajo de campo (cuaderno de notas, preguntas a viandantes...).
Ordenación del territorio y paisaje	- Análisis de los principales instrumentos de planificación territorial del ámbito visitado. - Análisis del Mapa de Paisajes de Andalucía para observar las principales unidades o fisonomías paisajísticas de la ruta.	- Extracción de información y maquetación de mapas de usos del suelo y unidades de paisaje (SIG). - Rol de sensibilidad territorial y paisajística, como conocedores de los principales valores estéticos de ese territorio, así como de los posibles conflictos e impactos.
Historia y antropología	- Descripción general de la evolución histórica del ámbito de estudio. Desglose de las actividades tradicionales de la comarca y las actuaciones de la Administración (patrimonialización, protección). - Recopilación hemerográfica reciente, acentuando así los temas ambientales, sociales o económicos que más preocupan en la comarca durante los últimos años.	- Exploración de fuentes de información complementaria menos convencionales y a escala local: prensa comarcal, estudiosos locales, etc. - Familiarización con el trabajo de campo (cuaderno de notas, preguntas a viandantes...)

Tabla 2: Tipología y funciones de los grupos de trabajo

La ruta se va programando minuciosamente, y es tras la visita previa cuando puede proporcionarse información veraz y actualizada acerca de las características reales de la travesía (longitud, dificultad, y tiempo de recorrido). La manutención va por cuenta propia, si bien suele suceder que el presupuesto disponible alcance para pagar cenas y, en ocasiones, desayunos; el almuerzo se realiza en ruta, en algún lugar amplio que disponga de agua y sombra.

La duración de las jornadas no es uniforme, y depende básicamente de la distancia a recorrer: se procura la alternancia entre jornadas exigentes con otras más asequibles y, en todo caso, es muy aconsejable llegar al destino con tiempo suficiente para descansar y prepararse para el día siguiente. Tras finalizar la última, una cena previamente concertada pone punto final a la travesía, y ya en el viaje de vuelta, sirve de colofón una puesta en común que permite un balance general de la experiencia y sus resultados.

2.2.3. Tras la travesía

A pesar de que es habitual experimentar dificultades a la hora de realizar la revisión y actualización de los trabajos realizados en el campo, al tratarse de fechas coincidentes con la preparación de los exámenes de junio, es posible la realización de los últimos objetivos: a) la puesta a punto del dossier en función de la experiencia recopilada, y b) la realización de un acto final donde se presentan los resultados materiales: el dossier definitivo; un poster que incluye una cartografía detallada de la ruta seguida, ilustrado con fotografías; y un cortometraje que muestra los momentos más destacados de la Salida a partir de los videos realizados durante la ruta.

2.3. Dinámica de una jornada

Independientemente de la meteorología, las jornadas suelen seguir un esquema similar: a las nueve de la mañana y listos para partir, nos reunimos todos los integrantes de la Salida para conocer las características de la ruta, y miembros del grupo de cartografía —mapa topográfico en mano y rodeados por los demás— explican detalladamente su trazado, dificultades, localización de fuentes, y puntos de parada para exposiciones y almuerzo.

Aprovechando las temperaturas de la mañana, realizamos las marchas más prolongadas con la idea de alcanzar puntos de buena visibilidad antes del mediodía, y es en ellos donde tienen lugar las primeras exposiciones (Figura 4). El coordinador del grupo presenta tanto la zona como la materia, y los alumnos a los que corresponda exponen sus planteamientos. Si la parada ha tenido lugar en un punto de gran singularidad, son varios los grupos que participan.



Figura 4: Las exposiciones (2008 y 2011)

En cualquier caso, tanto las exposiciones como las mismas paradas son relativamente breves debido a la necesidad de continuar.

El grupo mientras marcha se organiza situando al frente a aquellos que ya conocen la ruta (Figura 5); dos alumnos se encargan, en los extremos, de estar en contacto mediante *walki-talkies* para mantener unido al conjunto y tratar de evitar la posibilidad de algún despiste; otro se hace cargo de grabar un video de los momentos que considere más interesantes del recorrido, y el resto aprovecha para hacer fotografías, tomar muestras o realizan mediciones puntuales.

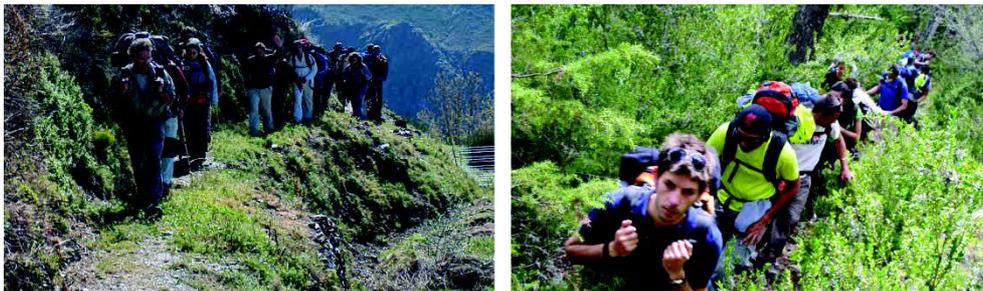


Figura 5: El grupo en marcha (2008 y 2011)

Las horas centrales suelen encontrarnos en algún lugar fresco, con sombra y agua, aprovechando para almorzar y, si el sitio es adecuado, tratando de estirar el tiempo de parada mediante la realización de alguna que otra exposición (Figura 6).



Figura 6: El almuerzo (2012 y 2016)

Recuperados del esfuerzo, y ya con un relativo descenso de temperaturas y aumento de la sombra, se inicia la segunda parte de la jornada que, por lo general, suele extenderse hasta la puesta del sol, si bien en algunas ocasiones abarcó hasta entrada la noche. Es entonces, favorecido por la luz del atardecer, cuando más se suele disfrutar del paisaje y, animados por la cercanía al punto de destino, cuando tienen lugar las exposiciones más relajadas (Figura 7).

Alcanzado el lugar de pernoctación, por lo general uno o varios alojamientos rurales situadas en algún pequeño pueblo, llega uno de los momentos más críticos del día para el profesorado: la necesaria organización y reparto de casas y habitaciones, situación normalmente complicada por la falta de información precisa acerca de su cantidad y distribución, un

insuficiente número de camas individuales, las preferencias personales por compartir el espacio con determinadas compañías, y la necesidad generalizada de aseo y comida.



Figura 7: Parada al atardecer (2010)

La cena es la comida más importante del día, razón por la que se procura que tenga lugar en un lugar común, que sea costeada por todos, y que de una u otra manera nadie deje de participar en su elaboración: tras asearse por turnos, unos se erigen en cocineros y ayudantes, y otros se disponen a comprar lo necesario para esa cena y el desayuno siguiente, o bien se reúnen con el coordinador del grupo para ultimar detalles de futuras exposiciones.

Podría acabarse aquí la relación de las actividades de una jornada cualquiera, si bien no sería justo omitir que tras la cena, al llegar los momentos de máximo relax del día, es cuando los alumnos más evidencian su diferencia de edad respecto al profesorado, y también cuando éstos deben hacer un último esfuerzo por tomarle el pulso a la situación, y tratar de que el interés se centre algo más en aprovechar la oportunidad que supone esta experiencia; conseguirlo, sin dejarse llevar por el grupo, es a veces complicado (Figura 8).



Figura 8: La llegada (2008, 2011, 2014 y 2015)

3. DIAGNÓSTICO

Una de las principales motivaciones que nos condujeron a presentar esta comunicación fue la de realizar un diagnóstico global sobre la Salida Itinerante tras nueve años de experiencia, como punto de inflexión y de mejora para futuras ediciones. Para ello resultaba necesario sintetizar la opinión y la valoración de los dos principales actores de la actividad, los profesores y los alumnos. A través de distintas reuniones informales, los profesores hemos puesto en común los aspectos técnicos, los destinos visitados, las claves didácticas, el comportamiento del alumnado y su trabajo académico antes, durante y después de la salida al campo. Antes, con el propósito de acercarnos a la opinión de los estudiantes, se les pasó una encuesta para que valoraran la Salida Itinerante y su importancia en sus respectivas trayectorias académicas.

Como valoración general, profesores y alumnos se muestran satisfechos con esta actividad. Sin embargo, mientras que los estudiantes apenas comentan (o recuerdan) aspectos negativos, el profesorado se muestra mucho más crítico y apunta hacia determinadas debilidades o puntos de mejora. Las principales debilidades y fortalezas detectadas se detallan a continuación.

3.1. Debilidades

Tras la exploración de las mencionadas fuentes de información u opinión, podemos concretar las debilidades en las tres siguientes: la publicidad del evento, el trabajo académico del alumnado y las condiciones de seguridad durante la travesía.

A pesar de los años transcurridos desde su origen, la Salida Itinerante no parece ser suficientemente conocida por la mayoría del alumnado de la titulación de Geografía, y en ocasiones no se completan las 15 plazas ofertadas, al tiempo que es fácil encontrar alumnos interesados pero no informados. Una minoría de ellos proviene de primer y segundo curso; este hecho se relaciona con una conexión más sesgada a las actividades universitarias, un acercamiento inicial a la Geografía y un menor conocimiento del profesorado. Consideramos que el mal dato de participación tiene que ver con la escasa publicidad que se lleva a cabo en la facultad (básicamente, cartelería en pasillos, anuncios en redes sociales y en la página web de la titulación) y, presumiblemente, con la lógica posibilidad de que en algunos casos se reserve con vistas a asegurarse plaza. El momento de la Salida podría considerarse una debilidad estructural, ya que la Feria de Sevilla suele ser aprovechada por muchos estudiantes para el ocio, el trabajo y/o el estudio.

En relación con el trabajo del alumnado, tiene su momento álgido en la misma Salida: observación y toma de datos a lo largo de la ruta, preparación de un tema específico, y exposición ante el colectivo en un lugar apropiado; los resultados suelen depender tanto del número de profesores participantes como de las características individuales de los estudiantes, con distintas casuísticas: a) si el número de profesores es escaso, el control sobre el trabajo se ve claramente afectado, y suelen resultar exposiciones pobres; sin embargo, cuando hay un coordinador para grupos de tres o cuatro alumnos, las exposiciones permiten comprobar que tienen detrás un mayor esfuerzo; b) si parte de los participantes pertenecen al mismo grupo (de clase o de amigos), algunos suelen mostrarse poco comedidos en la exposición, y tienden a sustituir ésta por la exhibición; c) en algunos casos es notable la falta de compromiso por parte de determinados alumnos, quizás por la falta de costumbre a la hora de participar en iniciativas de este tipo; afortunadamente siempre aparecen otros que hacen un buen trabajo, y

que en ocasiones da pie a interesantes discusiones: la creación y gestión de los parques naturales, los motores de desarrollo de zonas periféricas... o ya más académicamente hablando, las distintas posibilidades de tratar una asignatura.

En línea con el párrafo anterior, merece una atención particular la escasa originalidad de las exposiciones. Al margen del menor o mayor trabajo previo y los conocimientos del alumno, el esfuerzo por transmitirlos no siempre abunda. En la mayoría de las ocasiones el estudiante se centra en hacer y corregir su trabajo escrito, pero no termina de entender que su rol prioritario es compartir con el resto del colectivo el tema que ha trabajado, es decir, transformar su trabajo escrito en una presentación que genere entusiasmo, cuestiones y algo de debate.

Con la exposición de contenidos no se agotan las posibilidades de extraer provecho intelectual de la salida de campo; en este sentido podría considerarse mejorable la atención prestada a los cuadernos de campo que, como bien indican Delgado y Ojeda (2007), permiten recoger información y transformarla en conocimiento propio y evaluable, y que en ocasiones tienen gran creatividad (Figura 9).

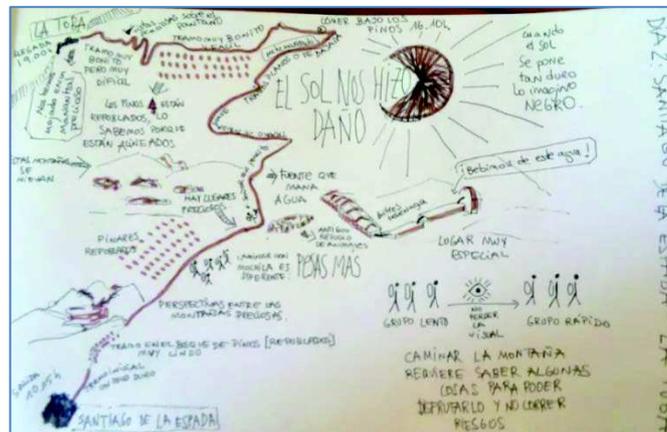


Figura 9: Cuaderno de campo (María Isabel Martín Ruíz, 2015)

Finalmente, desde el punto de vista de la seguridad, no se cuenta con personal especializado en cuidados médicos, ni se dispone de un seguro contra accidentes que facilite la resolución de este tipo de situaciones problemáticas. Afortunadamente, y a pesar de que prácticamente ninguno de los alumnos participantes ha estado asegurado, no han ocurrido hasta el momento incidentes reseñables. La cuestión es que, a pesar de que la Salida Itinerante de Geografía es reconocida como una actividad universitaria, el Seguro Escolar solo está incluido en aquellos casos en que dicha actividad figure expresamente recogida en el proyecto docente de una asignatura concreta de los Planes de Estudios.

3.2. Fortalezas

Las principales fortalezas de este proyecto educativo pueden sintetizarse en tres: el vínculo entre los estudiantes, la evaluación continua de la actividad, y su carácter deportivo. A ellas debe añadirse las conclusiones derivadas de una encuesta realizada con vistas a esta comunicación (ver Anexo).

La Salida Itinerante pone en contacto a los alumnos del Grado de Geografía, inaugurando o estrechando vínculos entre personas de similar o distinta edad, curso y/o motivación. Se ha

detectado que el aprendizaje va más allá de las exposiciones y que durante el camino se producen charlas muy interesantes entre profesores y alumnos, y entre los propios estudiantes. En este sentido destaca:

- El rol desempeñado por los alumnos séniors que, en algunas ocasiones, compatibilizan sus estudios de geografía con actividades profesionales cercanas al territorio (arquitecto, bombero forestal, geólogo...); estos alumnos transmiten sus conocimientos al resto del colectivo, incluyendo a los profesores.
- El papel de los alumnos de curso más avanzado que ya han escogido un perfil de formación e investigación y que, por tanto, también se convierten en vehículos de aprendizaje hacia los estudiantes menos experimentados.

Como segunda fortaleza, la evaluación sobre el terreno en cada edición: durante el viaje de vuelta en autobús, alumnos y profesores hacen un balance final de la actividad, que permite al profesorado conocer la percepción del estudiante acerca de los diferentes aspectos de la experiencia —trabajo académico, características del recorrido, convivencia y organización— y, por tanto, establecer mejoras para el futuro.

En tercer lugar, la Salida Itinerante es un proyecto educativo transversal y, como tal, incluye la actividad física como un pilar adicional a la formación en geografía. En este caso, la actividad deportiva tiene un sesgo especial, por lo motivante del entorno, la actividad en grupo y cierta dosis de aventura. Hemos comprobado que los alumnos aprenden unas habilidades específicas para desenvolverse en la montaña: orientación, preparación de una mochila con enseres básicos, uso básico del cuaderno de campo, etc.

En cuanto a los resultados principales del cuestionario que se envió a la mayoría de los alumnos participantes con la intención de valorar su opinión, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- Ante la afirmación “La Salida Itinerante me ha permitido adquirir conocimientos sobre geografía a los que en el aula no suelo tener acceso”, la mayoría confirmó estar “Muy de acuerdo”, mientras aproximadamente un tercio expresó estar “bastante de acuerdo”.
- El grado de aceptación desciende ligeramente al comprobar la opinión de los estudiantes participantes acerca del método empleado, obteniendo la calificación “Bastante de acuerdo” un 57% de las respuestas. No obstante, cabe señalar que en la pregunta abierta acerca de qué se cambiaría en futuras salidas, ninguno de los participantes en la encuesta señaló aspectos metodológicos (figura 10).

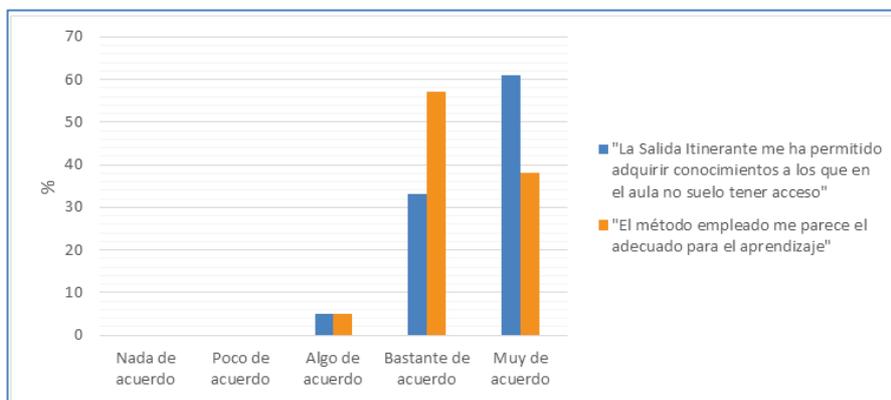


Figura 10: Resultados parciales obtenidos en la encuesta

- Pese a las dificultades que supone para incluir contenidos propios de Geografía Humana cuando las rutas discurren mayoritariamente por paisajes naturales, casi dos tercios afirmaron que los ambos contenidos les parecieron equilibrados, mientras que el tercio restante mostró estar dividido respecto a si hubo más contenidos de Geografía Física o Humana. Estas respuestas, sin embargo, deben tomarse con precaución, debido a la diferencia de rutas a las que asistieron los estudiantes.
- Los resultados obtenidos en el resto de cuestiones confirman un elevadísimo grado de satisfacción de los estudiantes participantes. Así, todos los encuestados indican que recomendarían realizar la Salida Itinerante a los estudiantes actuales del Grado, mientras que la gran mayoría reveló que su participación en la Salida cambió –para bien– sus estudios de Geografía. Algunos comentarios de los alumnos permiten precisar mejor estos resultados: “Me aportó una serie de habilidades en la síntesis, esquematización y presentación de datos, así como para ejercitar la comunicación en público”, “amplíe el círculo de colegas gracias al buen ambiente que se experimenta en este tipo de convivencia académica al aire libre”, “adquirí experiencia en cuanto a senderismo, al exigir un ejercicio físico y una logística nunca antes practicadas por mí”.

Pese a obtener resultados tan satisfactorios en la encuesta, se es consciente de que, en la mayoría de los casos, el paso del tiempo y la buena intención de los participantes han podido provocar respuestas más positivas de las que pudieron dar en su momento, pues como se afirmó en una de ellas a la hora de proponer cambios que mejoren la Salida “*Hace tantos años y tengo grabados tan buenos recuerdos, que me es imposible*”.

4. CLAVES PEDAGÓGICAS

La realización de una actividad que requiere el contacto ininterrumpido de alumnos y profesores durante cerca de una semana, y donde se podría considerar que las circunstancias son similares para todos, precisa por parte del profesorado el común acuerdo acerca de una serie de pautas a seguir para la obtención de los resultados buscados, y que aquí denominamos claves pedagógicas.

En primer lugar es necesario aclarar la relación entre profesores y alumnos: la cuestión estriba en saber hasta qué punto el esquema propio de las clases lectivas dentro del aula debe seguir empleándose en las Salidas, o si es necesario realizar modificaciones dadas las especiales circunstancias; la cuestión es, en definitiva, si para sacar partido a esta experiencia debe el profesor integrarse algo más en el grupo de los alumnos, o si es preferible mantener las mismas distancias que en la Facultad; este asunto ha provocado distintas tensiones entre el profesorado participante, y en algunos casos con determinados alumnos. Nuestro grupo de profesores parece decantarse, en distinta medida, por sacrificar el status de profesor, siempre y cuando se alcancen los objetivos mínimos, a pesar de que los resultados no son siempre, académicamente hablando, excesivamente satisfactorios. En realidad, podríamos estar de acuerdo en que se trata de una actividad en la que el profesorado se encuentra “a tiempo parcial” en distintos papeles: el dedicado a la docencia, donde ejerce un rol más o menos clásico; el más integrado con los alumnos, cuando se trata de organizar el grupo durante la marcha; y el de ser uno más tras acabar la jornada.

En parte derivado de lo anterior, habría que contemplar una jerarquización de objetivos básicos: considerando que ésta es una experiencia global donde se busca que haya una buena relación entre todos los integrantes, que permita el goce del entorno natural, y que

el esfuerzo tenga un resultado académico, jerarquizar esos objetivos puede evitar que en determinados momentos entren en conflicto. En este sentido, estimamos como más importante el mantenimiento de unas buenas relaciones entre los alumnos y con los profesores; esto hace que se creen más y mejores lazos entre todos y que aumente la confianza, punto de partida muy útil para conocer las inquietudes y opiniones de los estudiantes, lo que facilita la mejora de determinados aspectos docentes; en segundo lugar, el entorno natural: un recorrido placentero por lugares interesantes y con buenas vistas acentúa lo anterior, mientras que si es excesivamente duro y el grupo tiende a disgregarse, pueden ocasionarse situaciones tensas que menoscaban tanto las relaciones como los aspectos académicos. Por último, esos aspectos académicos: un excesivo énfasis en ellos puede conllevar una menor atención al entorno y, probablemente, un mayor distanciamiento entre alumnos y docentes.

También muy relacionado con la forma de enfocar la relación entre profesores y alumnos se encuentra el asunto de las recompensas; podría imaginarse que la mera posibilidad de escapar de las aulas durante unos días, junto al hecho de recorrer lugares de gran belleza con un grupo de compañeros, al tiempo que recibir una serie de créditos por ello, es suficientemente satisfactorio como para no requerir más premio que las que la misma experiencia vivida aporta. Sin embargo, esto no es una excursión de un grupo de amigos sino una forma un tanto diferente de enfocar el acercamiento al conocimiento y, desde esa óptica, requiere que se cumplan una serie de objetivos relacionados, en este caso, con las disciplinas geográficas. En definitiva, de alguna manera es necesario combinar diversión y trabajo, y la aplicación de un procedimiento clásico facilita esta labor: pequeños concursos, con el objetivo de alcanzar una recompensa mínima, permiten establecer una sana competencia a la hora de elegir la mejor exposición, la persona que más plantas distintas fotografíe, o quien más conocimientos sobre la naturaleza demuestre.

5. PERSPECTIVAS

A corto plazo, las perspectivas se centran en la organización de la X edición de la Salida Itinerante en 2017, que tendrá lugar en las Sierras de Cazorla y El Pozo. En ella se intentarán fortalecer aquellas particularidades que en este texto se describen como debilidades; por ejemplo, se otorgará mayor importancia a la elaboración de cuadernos de campo, y se procurará que, de un modo u otro, todos los alumnos dispongan de un seguro.

A medio plazo se prevén modificaciones que posibiliten mejoras desde el punto de vista didáctico; entre ellas está la de repetir algunas de las rutas que nos concitó mayor interés (por ejemplo, las Alpujarras), pues a ello se sumaría un mayor conocimiento previo.

Ya a más largo plazo, consideramos interesante compartir esta experiencia con otros departamentos, facultades o universidades.

6. AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los departamentos de Geografía de la Universidad de Sevilla su colaboración y financiación, y en particular a aquellos de sus miembros que han cooperado directamente, especialmente Juan Mariano Camarillo, Pilar Díaz y Juan Manuel Martín. Igualmente, nuestro reconocimiento a Andrea Natalini, Ulises Lechuga y Bárbara Grimova por su continua

participación en las salidas previas, imprescindibles para el éxito de las definitivas. En último lugar, como no podía ser menos, damos las gracias a todos los alumnos participantes.

7. BIBLIOGRAFÍA

Barraqué Nicolau, G., 1978. *Metodología de la Enseñanza de la Geografía*. La Habana: Libros para la Educación.

Careri, F., 2002. *Walkscapes: el andar como práctica estética/walking as anaesthetic practice*. Barcelona: Gustavo Gili.

Delgado Bujalance, B. y Ojeda Rivera, J. 2007. "El viaje pedagógico como método de conocimiento de paisajes. Aplicación a Andalucía". *Investigaciones Geográficas*, 44, pp. 5-31.

Delgado Bujalance, B.; Torres Gutiérrez, F.J.; García García, A. y Ojeda Rivera, J.F., 2013. "El viaje como aprendizaje significativo y pertinente. Crónica de una experiencia andaluza", en P. Paneque y J.F. Ojeda, eds. *El viaje en la geografía moderna*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, pp. 429-444.

Fuller, I.; Edmondson, S.; France, D.; Higgitt, D. y Ratinen, I. 2006. "International Perspectives on the Effectiveness of Geography Fieldwork for Learning". *Journal of Geography in Higher Education*, 30 (1), pp. 89-101.

García de la Vega, A. 2004. "El itinerario geográfico como recurso didáctico para la valoración del paisaje". *Didáctica Geográfica*, 6, pp. 79-95.

García Farrero, J. 2014. "Presencia de la pedagogía en el acto de caminar: homoviator, nomadismo y formación". *Teoría de la Educación; Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 15(4), pp. 56-84.

García Martín, M., 2014. "Conflictos territoriales en torno al agua: salir al campo como metodología de enseñanza" en Martínez Medina, R. y Tonda Monllor, E.M., eds. *Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas para la educación geográfica*. Córdoba: Grupo de Didáctica de la Geografía de la AGE- Universidad de Córdoba, vol. 2, pp. 179-194.

Gómez Mendoza, J. y Sanz Herráiz, C., 2013. "La excursión geográfica universitaria con fines formativos e investigadores: su consolidación en la Escuela Española", en P. Paneque y J.F. Ojeda, eds. *El viaje en la geografía moderna*. Sevilla: UNIA, pp. 289-328.

Sousa Fernandes, S.A.; García Montegudo, D. & Souto González, X.M., 2016. "Educación geográfica y las salidas de campo como estrategia didáctica: un estudio comparativo desde el Geoforo Iberoamericano". *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, [En línea. Acceso libre]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XXI, nº 1155, 5 de abril de 2016. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1155.pdf>> [Último acceso 9 septiembre 2016]

ANEXO: LA ENCUESTA

Completada por 25 alumnos, los resultados son los siguientes:

1 La salida itinerante me ha permitido adquirir nuevos conocimientos sobre Geografía a los que en el aula no suelo tener acceso			
5,9 %29,4 %64,7 %			
#	Respuesta	Respuestas	Ratio
	Nada de acuerdo	0	0 %
	Poco de acuerdo	0	0 %
	Algo de acuerdo	1	5,9 %
	Bastante de acuerdo	5	29,4 %
	Muy de acuerdo	11	64,7 %

2 El método empleado (preparar contenidos antes, explicarlos en el campo a los compañeros, sintetizarlos en el póster y DVD para la vuelta) me parece adecuado para el aprendizaje			
5,9 %58,8 %35,3 %			
#	Respuesta	Respuestas	Ratio
	Nada de acuerdo	0	0 %
	Poco de acuerdo	0	0 %
	Algo de acuerdo	1	5,9 %
	Bastante de acuerdo	10	58,8 %
	Muy de acuerdo	6	35,3 %

3 Desde mi punto de vista, la relación entre "A. Contenidos prácticos y conceptuales" y "B. Relaciones sociales / ruta"			
5,9 %94,1 %			
#	Respuesta	Respuestas	Ratio
	Fue adecuada, con más contenidos que relaciones sociales	0	0 %
	Fue adecuada, con menos contenidos que relaciones sociales	1	5,9 %
	Fue inadecuada, con más contenidos que relaciones sociales	0	0 %
	Fue inadecuada, con menos contenidos que relaciones sociales	0	0 %
	Fue adecuada, con un equilibrio entre contenidos y relaciones sociales	16	94,1 %

4 La proporción de contenidos en cuanto a Geografía Física y Geografía Humana

64,7 % 23,5 % 11,8 %

#	Respuesta	Respuestas	Ratio
	Fue equilibrada	11	64,7 %
	Fue desequilibrada hacia la Geografía Física	4	23,5 %
	Fue desequilibrada hacia la Geografía Humana	2	11,8 %

5 ¿Crees que haber participado en la Salida de Campo itinerante cambió en algo tu carrera universitaria?

94,1 % 5,9 %

#	Respuesta	Respuestas	Ratio
	Sí	16	94,1 %
	No	1	5,9 %
	NS / NC	0	0 %

6 ¿Por qué?

M enseñó nuevos lugares. Puse en práctica mis conocimientos acerca de esta ciencia. Sumó muy positivamente en mi carrera profesional.

Me aportó una serie de habilidades en cuanto a la sintetización, esquematización y presentación de datos, así como para ejercitar la comunicación en público. También es reseñable la experiencia que aporta en cuanto a senderismo, al exigir un ejercicio físico y una logística nunca antes practicadas por mí.

La Salida Itinerante me ayudó a encontrar el por qué había elegido estudiar esta ciencia, el amor por lo físico, el caminar e ir viendo plasmada la teoría en la realidad explicada por profesores, y también alumnos. Formé parte del grupo de Biogeografía y disfruté a la vez que adquirir el conocimiento. Es el ejemplo de aprender haciendo, que mejor modo, despertar tu interés y no solo en el ámbito académico, también socializando con alumnos y profesores a un mismo nivel. Todo esto en parajes idílicos, como Cuenca o Sierra de Segura, Jaén. Indudablemente, la Salida fue in antes y un después, solo puedo recomendarla encarecidamente.

Me permitió en gran medida entender la teoría adquirida in situ a la vez que incrementarla gracias al aporte de los compañeros. Asimismo amplí el círculo de colegas gracias, sobretodo, al buen ambiente que se experimenta en este tipo de convivencia académica al aire libre.

Servía para darle un sentido práctico a los conocimientos adquiridos, además de generar una especie de "afición" a una actividad que, como está planteada, aúna deporte y conocimientos académicos.

7 ¿Recomendarías a los actuales estudiantes de Grado que realizasen la Salida?

#	Respuesta	Respuestas	Ratio
	Sí	17	100 %
	No	0	0 %
	NS /NC	0	0 %

8 ¿Qué habrías cambiado de tu salida de campo?

Realmente no cambiaría nada, quizás haría más hincapié en la fotografía de los lugares que visitamos, normalmente son una maravilla y podrían ser disfrutados por el "público " a través de imágenes.

Nada, la edición de 2010 por la Sierra de Segura fue una experiencia plenamente satisfactoria.

Hace tantos años y tengo grabados tan buenos recuerdos, que me es imposible. Personas, se lo que ayudan las críticas constructivas.

Los días de lluvia. Aunque tienen su puntito.

Creo que me gustaría que se hubiera materializado más la información topográfica que levantamos en los años que participé en la Salida Itinerante

9 Ya vamos terminando... ¿en qué año/s fuiste a la Salida?

Ratio 0% 20% 40% 60% 80% 100%

Verticalmente Horizontalmente

#	Respuesta	Respuestas	Ratio
2008		2	11,8 %
2009		2	11,8 %
2010		6	35,3 %
2011		3	17,6 %
2012		5	29,4 %
2013		5	29,4 %
2014		4	23,5 %
2015		6	35,3 %
2016		4	23,5 %

10 Y ya para terminar y si quieres, en este espacio, cuéntanos lo que te apetezca: critica, felicita, propón, saluda, o di lo que quieras sobre la Salida, que será leído -y analizado- por algunos de los profesores organizadores. ¡Gracias!

Realicé esta salida cuando tenía 20 años, puede ser que no empapara tanto los conocimientos que se exponían por mi falta de experiencia y madurez. Por lo demás tengo muy buenos recuerdos.

Recomiendo encarecidamente la repetición curso tras curso de esta salida, entiendo que de manera opcional al ser harto complicado llevar grupos grandes, pero ofrece una visión práctica y holística difícilmente reproducible entre las cuatro paredes del aula o en un solo día de salida de campo de una sola asignatura.

Felicito a todos los que hacen posible que la Salida Itinerante siga cumpliendo su cita cada año, nombrar a Joaquín y Pablo, un buen olé. Y como no, proponer una Salida Itinerante con viejos alumnos, sería un encuentro maravilloso :) Saludos a los profes de la Salida Itinerante a Segura y Cuenca.

Este proyecto no sólo es interesante sino también absolutamente necesario en una materia como la nuestra que no se comprende sin este tipo de actividades. Anteriormente nos conformábamos con pequeñas salidas, habitualmente los viernes y una única por asignatura, a veces incluso tediosa con más tiempo de camino que de actividad propiamente dicha. Sé que son necesarias siempre que se busque el aprendizaje del alumno y no, como a veces me ha parecido, los créditos del profesor. La salida itinerante provee de convivencia y sobretodo de una visión holística, global e interrelacionada de la geografía para alumnos que la hemos estudiado casi en compartimentos estancos. Espero que se pueda mantener y creo que es una actividad con el suficiente calado en los Departamentos de Geografía como para trascenderlos y tener algo más de renombre como actividad académica.